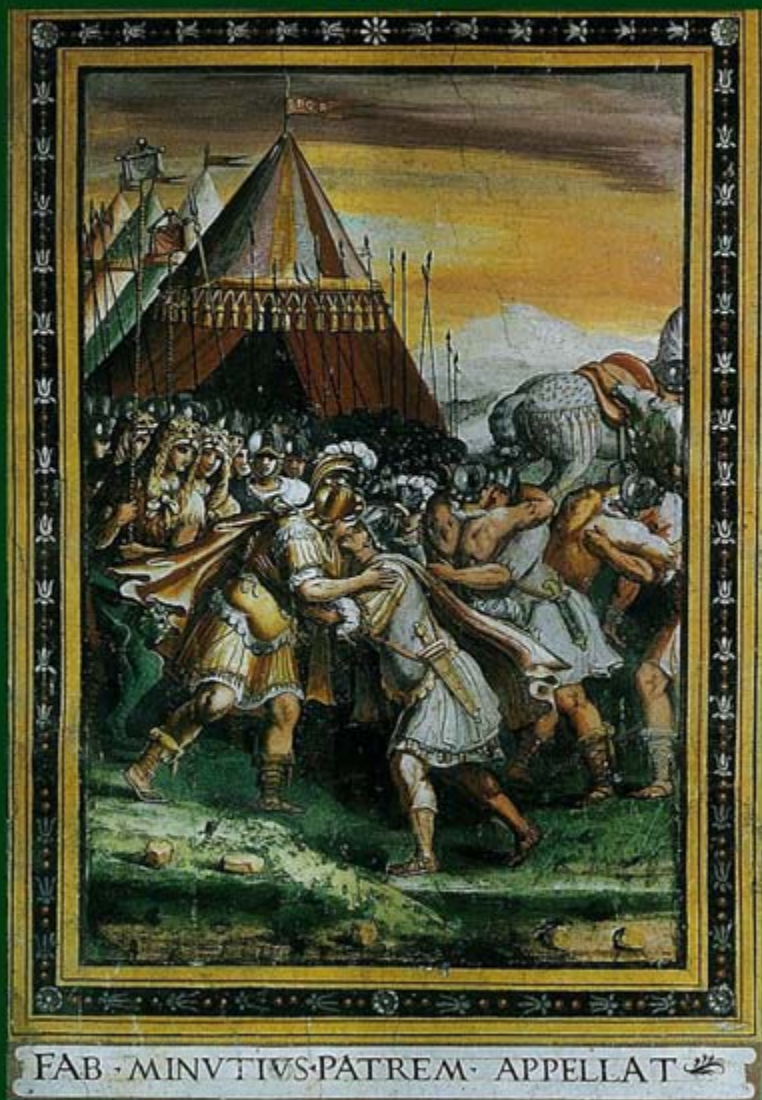


*PHILOSOPHY IN SOCIETY
VIRTUES AND VALUES IN PLUTARCH*

JOSÉ RIBEIRO FERREIRA
LUC VAN DER STOCKT
MARIA DO CÉU FIALHO
Editors



KATHOLIEKE UNIVERSITEIT LEUVEN
IMPRESA DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA
Leuven-Coimbra, 2008

(Página deixada propositadamente em branco)

JOSÉ RIBEIRO FERREIRA, LUC VAN DER STOCKT & MARIA DO CÉU FIALHO

EDITORS

PHILOSOPHY IN SOCIETY
VIRTUES AND VALUES IN PLUTARCH



Fabius Maximus' Loyalty

Vitae Plutarchi Cheronei novissime post Jodocum Badium Ascensium longe diligentius repositae maioreque diligentia castigatae, cum copiosiore verioreque indice, nec non cum Aemilii Probi vitis, una cum figuris, suis locis apte dispositis, Venetiis 1516, fol . 65v

LEUVEN - COIMBRA
2008

KATHOLIEKE UNIVERSITEIT LEUVEN
IMPRESA DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA

First published 2008

© UNIVERSITEIT KATHOLIEKE LEUVEN

© UNIVERSIDADE COIMBRA

Published by

IMPRESA DA UNIVERSIDADE COIMBRA
Imprensa da Universidade de Coimbra
Rua da Ilha, nº 1
3000-033 Coimbra (Portugal)
Email: imprensauc@ci.uc.pt
URL: http://www.uc.pt/imprensa_uc

ISBN: 972-989-8074-73-7

Legal Deposit: MA-140-2009

Printed in Spain by

IMAGRAF IMPRESORES, S.A.
c/ Nabucco 14
29006 Málaga
Tfno. 952328597

Frontispiece:

FABIUS MAXIMUS AND MINUCIUS (Francesco da Siena, Grottaferrata, Palazzo Abbaziale).
We are grateful to the Archimandrita of the "Monastero Esarchico di Santa Maria di Grottaferrata", P. Emiliano Fabbriatore, for the authorization to reproduce this picture.

Valores y virtudes de las mujeres en la *Vida de Demetrio*

MÓNICA DURÁN MAÑAS
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

Bien conocido es que los diádocos tomaron la costumbre oriental de casarse con varias mujeres, ya fuera por los dictados de Eros por motivos políticos¹. Así, por ejemplo, Pirro, rey de Epiro, tras la muerte de su primera esposa Antígona, contrajo matrimonio con otras muchas debido a asuntos relacionados con el poder:

Γυναϊκας δὲ πραγμάτων ἔνεκα καὶ δυνάμεως πλείονας ἔγημε μετὰ τὴν Ἀντιγόνης τελευτήν (*Pyrrh.* 9.1-2).

Fue también éste el caso de Seleuco² y de Demetrio, quien –dice Plutarco– “era además proclive a los matrimonios y a tener relaciones con muchas mujeres a la vez”:

ἄλλως δ' ὁ Δημήτριος εὐχερῆς τις ἦν περὶ γάμους καὶ πολλαῖς ἅμα συνῆν γυναιξίν (*Demetr.* 14.2).

A juzgar por estos asertos, parece que la presencia de las mujeres en la *Vida de Demetrio* responde fundamentalmente a dos motivaciones por parte del autor. De un lado, al deseo de ofrecer un reflejo de los personajes históricos femeninos que rodearon la vida del monarca y, de otro, al afán de ilustrar una realidad ya anunciada en las primeras líneas del opúsculo: la debilidad de Demetrio por los placeres terrenales. Esta circunstancia invitaba, entre otras cosas, a la comparación de su trayectoria vital con la de Antonio, “siendo ambos igualmente inclinados al amor,³ bebedores, belicosos, espléndidos, derrochadores y soberbios”:

¹ Esto tuvo probablemente sus orígenes en la política matrimonial llevada a cabo por el propio Alejandro. Cf. Plut., *Eum.* 1.

² Cf. Plut., *Demetr.* 31.5.

³ Al parecer, el amor de Demetrio no se limita a las mujeres, sino que el monarca desarrolla una cierta debilidad también por los jovencitos, según se desprende de *Demetr.* 19.7-8.

γενόμενοι δ' ὁμοίως ἐρωτικοὶ ποτικοὶ στρατιωτικοὶ μεγαλόδωροι πολυτελεῖς ὕβρισταί (*Demetr.* 1.8).

Pero no es ésta la única ocasión en la que se destacan tales inclinaciones. Sabemos que el asunto en cuestión era bien conocido por todos e incluso en esta materia gozaba Demetrio de la transigencia de su padre, a quien “no le molestaban su molicie, su despilfarro y sus festines, pues en tiempo de paz se abandonaba sin medida a estas cosas y, estando ocioso, se entregaba a los placeres licenciosamente y en exceso, pero en la guerra estaba sobrio como los sensatos por naturaleza”:

τρυφὰς δὲ καὶ πολυτελείας καὶ πότους αὐτοῦ μὴ βαρυνόμενος. εἰρήνης γὰρ οὔσης ἀφύβριζεν εἰς ταῦτα, καὶ σχολάζων ἐχρήτο πρὸς τὰς ἡδονὰς ἀνειμένως αὐτῷ καὶ κατακόρως, ἐν δὲ τοῖς πολέμοις ὡς οἱ φύσει σώφρονες ἔνηφε (*Demetr.* 19.4-6).

En contraste con esta tolerancia ante los deslices de Demetrio, llama la atención la actitud de Antígono con respecto a su otro hijo Filipo, si hemos de creer la anécdota según la cual, cuando, en una ocasión, el monarca se enteró de que su vástago se hallaba alojado en una casa en la que había tres mujeres jóvenes, le preguntó al aposentador en su presencia si no lo sacaría de la estrechez:

καίτοι τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ Φίλιππον αἰσθόμενός ποθ' ὁ πατήρ ἐν οἰκίᾳ καταλύοντα τρεῖς ἐχούση νέας γυναῖκας, πρὸς ἐκείνους μὲν οὐδὲν ἐφθέγγετο, παρόντος δ' ἐκείνου τὸν σταθμοδότην μεταπεμφάμενος 'οὗτος' εἶπεν, 'οὐκ ἐξάξεις μου τὸν υἱὸν ἐκ τῆς στενοχωρίας;' (*Demetr.* 22.6).

Hemos de hacer notar aquí que, cuando Plutarco introduce mujeres anónimas consideradas como colectivo en general, se refiere a un núcleo social desfavorecido cuya presencia se reviste de matices de inferioridad. Se trata, siempre en plural, de mujeres asesinadas (*Demetr.* 3.5); de rehenes (*Demetr.* 16.4); de mujeres no correspondidas en el amor (*Demetr.* 16.7) o de mujeres violadas (*Demetr.* 24.1). No nos detendremos en el análisis de estas breves menciones genéricas por carecer de un interés significativo a la hora de establecer los valores y virtudes de las mujeres en la *Vida de Demetrio*.

Pasamos, pues, a observar la presencia femenina en esta obrita de carácter fundamentalmente histórico, que deja entrever, siquiera de soslayo, la situación de algunas mujeres relevantes para la historia de la época helenística. Las clasificaremos por su nombre y de acuerdo con su estatus social, dividiéndolas para el efecto en función de su vínculo con el protagonista del relato.

1. Familiares de Demetrio

1.1. Estratonice, madre de Demetrio

Según informa Plutarco, Estratonice es hija de Corrago, esposa de Antígono y madre de Demetrio y Filipo:

Ἄντιγόνῳ τοίνυν δυοῖν υἱῶν ἐκ Στρατονίκης τῆς Κορράγου γενομένων, τὸν μὲν ἐπὶ τάδελεφῶ Δημήτριον, τὸν δ' ἐπὶ τῷ πατρὶ Φίλιππον ὠνόμασεν (*Demetr.* 2.1).

Comienza así propiamente la *Vida de Demetrio* con una breve referencia a su linaje, según es costumbre ya en el género literario de la biografía. No obstante, el de Queronea inserta a continuación una variante, con probabilidad de procedencia popular, según la cual Demetrio no era verdadero hijo, sino sobrino de Antígono “pues habiendo muerto su padre durante su más tierna infancia y habiéndose casado en seguida su madre con Antígono, fue considerado hijo de éste”:

ἔτιοι δὲ τὸν Δημήτριον οὐχ υἱὸν ἀλλ' ἀδελφιδοῦν γενέσθαι τοῦ Ἄντιγόνου λέγουσιν· ἐπὶ νηπίῳ γὰρ αὐτῷ παντάπασι τοῦ πατρὸς τελευτήσαντος, εἶτα τῆς μητρὸς εὐθύς τῷ Ἄντιγόνῳ γαμηθείσης, υἱὸν ἐκείνου νομισθῆναι (*Demetr.* 2.1-2).

Sea como fuere, Demetrio profesaba un cariño sincero a sus progenitores, dato que parece desentonar con su comportamiento habitual, caracterizado, las más de las veces, por la crueldad y el desenfreno⁴. Así, dice Plutarco, cuidaba de su madre y honraba a su padre más por verdadero amor que por adulación a su poder:

Ἦν μὲν οὖν καὶ φιλοπάτωρ διαφερόντως· τῇ δὲ περὶ τὴν μητέρα σπουδῇ καὶ τὸν πατέρα τιμῶν ἐφαίνετο δι' εὐνοίαν ἀληθινὴν μᾶλλον ἢ θεραπείαν τῆς δυνάμεως (*Demetr.* 3.1-2).

Ciertamente, este detalle entra en marcado contraste con el resto de familias reales de la época, las cuales –como también la de Tesalónica presentada a continuación– cuentan con muchas muertes de hijos, de madres y de mujeres, pues el matar a los hermanos parecía constituir un requisito indispensable para la seguridad de la monarquía:

αἱ δ' ἄλλαι σχεδὸν ἅπασαι διαδοχαὶ πολλῶν μὲν ἔχουσι παίδων, πολλῶν δὲ μητέρων φόνους καὶ γυναικῶν· τὸ μὲν γὰρ ἀδελφοὺς ἀναιρεῖν, ὥσπερ οἱ γεωμέτραι τὰ αἰτήματα λαμβάνουσιν, οὕτω συνεχωρεῖτο, κοινόν τι νομιζόμενον αἴτημα καὶ βασιλικὸν ὑπὲρ ἀσφαλείας (*Demetr.* 3.5).

Y en verdad que la familia de Demetrio permanece unida de un modo inusitado, siendo estrechos los vínculos, no sólo entre él y sus padres, sino también entre éstos y sus nietos. A fin de percibir estas relaciones, hemos de centrarnos en un punto

⁴ Cf., a modo de ejemplo, Plut., *De lib. ed.* 5F y *De vit. pud.* 530C.

concreto de la narración en el que no se manifiesta el queronense con toda la claridad deseable, dando lugar, consecuentemente, a distintas interpretaciones por parte de los historiadores. Se trata del momento en que la fortuna de Demetrio cambia de la prosperidad a la desgracia como consecuencia de que Lisímaco ha tomado las ciudades de Asia y Ptolomeo se ha apoderado de Chipre, a excepción de la ciudad de Salamina, que tiene sitiada –dice Plutarco– con “sus hijos y la madre”:

ἀγγέλλεται Λυσίμαχος μὲν πρῶτος ἀφηρημένος αὐτοῦ τὰς ἐν Ἀσίᾳ πόλεις, Κύπρον δὲ Πτολεμαῖος ἤρηκώς ἄνευ μιᾶς πόλεως Σαλαμίνας, ἐν δὲ Σαλαμῖνι πολιορκῶν τοὺς παῖδας αὐτοῦ καὶ τὴν μητέρα κατειλημμένους (*Demetr.* 35.5-6).

Ahora bien, no cabe duda de que los hijos aquí mencionados son los de Demetrio, pues dice τοὺς παῖδας αὐτοῦ, pero ningún dato arroja luz sobre la identidad de esta mujer que los acompaña, τὴν μητέρα, y no sabemos si es la madre de los niños, si es File o si es la madre de Demetrio. De hecho, poco después vuelve Plutarco sobre el tema con la misma indefinición: la Fortuna se tornó de nuevo favorable para Demetrio y se enteró de que “los hijos y la madre” habían logrado la libertad e incluso habían recibido dones y honores de parte de Ptolomeo:

Οὕτω δὲ λαμπρᾷ κεχρημένος εὐτυχίᾳ, πυνθάνεται μὲν περὶ τῶν τέκνων καὶ τῆς μητρὸς ὡς μεθεῖνται, δῶρα καὶ τιμὰς Πτολεμαίου προσθέντος αὐτοῖς (*Demetr.* 38.1).

Pero lo cierto es que Plutarco acaba de hablar de File en las líneas precedentes y, de hecho, esta reina carecía en la época en que Chipre fue capturada por Ptolomeo –corría el año 297 a. C.– de niños pequeños⁵ y gozaba de más de cincuenta años, por lo que parece poco probable que se tratara de ella. Además, Plutarco acostumbra a mencionarla por su nombre propio, especificando a continuación su condición de esposa de Demetrio⁶. Por añadidura, si tenemos en cuenta el testimonio de Diodoro Sículo, resulta claro que, a la muerte de Antígono, Demetrio navegó con su madre Estratonice, residente en la ciudad frigia de Cilicia, y la llevó a Salamina en Chipre, isla que estaba bajo su poder:

ὁ δὲ υἱὸς αὐτοῦ Δημήτριος σὺν τῇ μητρὶ αὐτοῦ Στρατονίκη διατρίβουσα περὶ Κιλικίαν σὺν τοῖς χρήμασι πᾶσιν ἔπλευσεν εἰς Σαλαμίνα τῆς Κύπρου διὰ τὸ κατέχεσθαι ὑπὸ Δημητρίου (*Diod.*, XXI 1.4).

Se despejan así, en nuestra opinión, las dudas que planteaba el pasaje plutarqueo y la aparente indefinición de τὴν μητέρα se torna en certeza. La expresión eviden-

⁵ En efecto, su hijo Antígono militaba con el padre, según acaba de relatar Plutarco en *Demetr.* 37 y su hija Estratonice era ya la esposa de Seleuco.

⁶ Cf. *Plut.*, *Demetr.* 22.1; 32.2; 32.4; 45.1.

cia, pues, que se trata de la madre de Demetrio⁷ al carecer de un genitivo αὐτῶν referido a los niños que haría referencia, en su caso, a la madre de éstos. Pero, además, la ambigüedad de la forma podría estar indicando que, en realidad, Estratonice se portaba con los niños como una madre, haciendo hincapié de este modo en los fuertes lazos afectivos que unían a los miembros de la familia de Demetrio, en contraposición con las desavenencias de los demás reinos helenísticos, plenos de crímenes de sangre.

1.2. Estratonice, hija de Demetrio

No pocas veces los enlaces matrimoniales responden a móviles de carácter político o de unificación territorial pero, en ocasiones, también el poder de Eros determina las alianzas en las familias reales. El caso de Estratonice reúne de manera anecdótica ambos tipos de unión –por amor y por conveniencia– si hemos de creer las noticias transmitidas por Plutarco. En efecto, cuando Demetrio se hallaba en dificultades tras haber sido derrotado por los demás reyes coligados contra él y comenzaba poco a poco a recobrase, Seleuco, un año después de la derrota de Ipsos, pidió a la hija de Demetrio y File, a Estratonice, en matrimonio, aunque él ya tenía un heredero llamado Antíoco de su esposa Apama. El motivo fue eminentemente de alianza territorial: por una parte, la magnitud de su mando le permitía tener muchos sucesores y, por otra, pensaba que necesitaba enlazarse con Demetrio, dado que Lisímaco había tomado a una de las hijas de Ptolomeo para sí mismo y a otra para su hijo Agatocles. Por su parte, Demetrio consideró una felicidad inesperada ser suegro de Seleuco y, tras tomar a la muchacha, navegó rumbo a Siria:

Οὐ πολλῶ δ' ὕστερον Σέλευκος ἐμνάτο πέμπων τὴν Δημητρίου καὶ Φίλας θυγατέρα Στρατονίκην, ἔχων μὲν ἐξ Ἀπάμας τῆς Περσίδος υἱὸν Ἀντίοχον, οἰόμενος δὲ τὰ πράγματα καὶ διαδόχοις ἀρκεῖν πλείοσι καὶ δεῖσθαι τῆς πρὸς ἐκείνους οἰκειότητος, ἐπεὶ καὶ Λυσίμαχον ἑώρα τῶν Πτολεμαίου θυγατέρων τὴν μὲν ἑαυτῷ, τὴν δ' Ἀγαθοκλεῖ τῷ υἱῷ λαμβάνοντα. Δημητρίῳ δ' ἦν ἀνέλπιστος εὐτυχία κηδεῦσαι Σελεύκῳ, καὶ τὴν κόρην ἀναλαβὼν ἔπει ταῖς ναυσὶ πάσαις εἰς Συρίαν (*Demetr.* 31.5-6).

Finalmente, la boda se celebró con esplendor en Roso, en la costa Siria, después de la cual Seleuco llevó a su joven esposa a Antioquía:

ἄχρι οὗ Σέλευκος τὴν Στρατονίκην ἀναλαβὼν λαμπρῶς εἰς Ἀντιόχειαν ἀνέβη (*Demetr.* 32.3).

Sin embargo, las alianzas matrimoniales no siempre aseguraban la paz y la concordia entre las monarquías. De hecho, se produjo un enfrentamiento entre Demetrio y Seleuco cuando éste le pidió la Cilicia a cambio de dinero y aquél se la negó. Fue entonces cuando Seleuco le exigió la restitución de Sidón y de Tiro y se

⁷ Así lo interpreta también SIMON, 1983, p. 318.

mostró violento y capaz de acciones terribles (ἐδόκει βίαιος εἶναι καὶ δεινὰ ποιεῖν, *Demetr.* 32.7). Pero este primer matrimonio por conveniencia de Estratonice no duró mucho, pues sabemos por Plutarco que, una vez coronado rey de Macedonia, Demetrio se enteró de que Estratonice había sido cedida por Seleuco a su propio hijo Antíoco y que había sido proclamada reina de las provincias altas, siendo aún joven y pese a tener ya una niña de su primer enlace. Cuenta Plutarco que Antíoco se enamoró de su madrastra y este amor lo fue consumiendo⁸ sin que se atreviera a manifestar la causa de su enfermedad. Finalmente, el médico Erasítrato⁹ halló la raíz de su dolencia y, mediante una estratagema, persuadió al padre de la forma de salvar a su hijo moribundo. Así fue cómo Estratonice pasó de esposa de Seleuco a mujer de Antíoco (*Demetr.* 38)¹⁰. Sin embargo, los historiadores modernos¹¹ optan por una interpretación distinta que antepone los motivos políticos y jurídicos de este nuevo enlace de Estratonice a las causas meramente sentimentales.

A pesar de este vínculo matrimonial, Demetrio y Seleuco siguieron siendo enemigos en una lucha por el poder territorial. Cuando Demetrio cayó definitivamente en desgracia, decidió entregarse a Seleuco quien, al principio, se mostró benevolente con él. Pero luego, le persuadieron de que debía desconfiar y lo tuvo prisionero desde entonces. Con todo, se le permitía al reo disfrutar de las visitas de sus amigos que le llevaban palabras benignas y le pedían tener confianza en la idea de que cuando llegara Antíoco con Estratónice todo se arreglaría:

ἦν δὲ καὶ τῶν φίλων τῶν συμφυγόντων τῷ βουλομένῳ συνείναι, καὶ παρ' αὐτοῦ τινες ὁμῶς ἐπιφοιτῶντες [ἀπὸ τοῦ Σελεύκου] ἦκον, κομίζοντες ἐπιεικεῖς λόγους καὶ θαρρεῖν παρακαλοῦντες, ὡς ὅταν πρῶτον Ἀντίοχος ἀφίκηται σὺν Στρατοῖνικῃ διεθσόμενον (*Demetr.* 50.9).

Entretanto, Antígono, hijo de Demetrio, y muchos otros a excepción de Lisímaco rogaban a Seleuco indulgencia para Demetrio, pero éste reservaba la decisión para su hijo Antíoco y para Estratonice e iba prolongando el tiempo a fin de que la gracia fuera de éstos:

⁸ Plutarco remite al poema de Safo, 31 L-P para la sintomatología del amor, pero probablemente cita de memoria, pues no coincide estrictamente ni el léxico empleado por ambos ni el orden de los síntomas e incluso introduce algunos efectos que no aparecen en el fragmento de la lesbiana como el desmayo, la duda y el estupor (τῆς ψυχῆς κατὰ κράτος ἡττημένης ἀπορία καὶ θάμβος, *Demetr.* 38.4).

⁹ Sobre la veracidad de la anécdota cf. AGUILAR, 2004, pp. 428-9.

¹⁰ Apiano (*Syr.* 59-61) relata el mismo episodio de forma tan semejante que debemos pensar en la posibilidad de que hubiera tomado como fuente a Plutarco. Cf. también Lucian., *Syr.D.* 17-18.

¹¹ Cf. BIELMAN, 2002, p. 70.

καὶ συνεδέοντο ταῦτα πόλεις τε πολλαὶ καὶ δυνάσται πλὴν Λυσιμάχου· Λυσίμαχος δὲ καὶ χρήματα πολλὰ πέμπων ὑπισχνεῖτο Σελεύκῳ κτείναντι Δημήτριον. ὁ δ' ἐκείνου μὲν «καὶ» ἄλλως προβαλλόμενος, ἔτι μᾶλλον ἐπὶ τούτῳ μιὰρὸν ἠγάειτο καὶ βάρβαρον, Ἄντιόχῳ δὲ τῷ παιδί καὶ Στρατοῦικῇ φυλάττων Δημήτριον, ὡς ἐκείνων ἢ χάρις γένοιτο, παρήγε τὸν χρόνον (*Demetr.* 51.3-4).

Pero, al parecer, Estratonice nunca llegó o, si lo hizo, no intercedió o no tuvo suficiente fuerza su criterio para ayudar a su padre. Finalmente, al cabo de tres años en aquel encierro Demetrio enfermó y murió a la edad de cincuenta y cuatro años (*Demetr.* 52.5).

2. Mujeres de Demetrio

Según hemos visto al comienzo, Demetrio era inclinado a concertar muchos matrimonios y a estar unido con varias mujeres a la vez. Por este motivo, de entre los reyes, fue el que peor opinión tuvo en relación con esta clase de placeres. Además, era tan poca la estima que profesaba a File y a sus restantes esposas que tenía libremente relaciones con otras muchas heteras y mujeres libres:

τοιαύτη μὲν οὖν τις ἦν ἡ τοῦ Δημητρίου τιμὴ πρὸς τε Φίλαν καὶ τὰς ἄλλας γαμετάς, ὥστε πολλαῖς μὲν ἀνέδην ἑταίραις, πολλαῖς δ' ἐλευθέραις συνεῖναι γυναιξί, καὶ μάλιστα δὴ περὶ τὴν ἡδονὴν ταύτην κακῶς ἀκοῦσαι τῶν τότε βασιλέων (*Demetr.* 14.4).

Es fácil percibir en estas líneas una concepción jerárquica respecto al estatus de las compañeras de Demetrio. Ciertamente, en la cúspide se halla File, su mujer por excelencia, quien goza del privilegio de aparecer con nombre propio frente a las ἄλλας γαμετάς, las cuales, si bien son asimismo esposas legítimas, ocupan un rango secundario para el autor, pues se agrupan en un todo indefinido sin alusión explícita a su personalidad individual. Por otra parte, Demetrio se relaciona con heteras y mujeres libres y Plutarco hace hincapié en que, tanto unas como otras, eran muy numerosas, repitiendo el adjetivo πολλαῖς ante ambos tipos de mujeres. Por tanto, las consortes, que aparecen en una estructura bipartita en orden de relevancia, tienen su contrapartida en las amantes, que también se presentan en dos categorías diferenciadas por su posición social. Pero ésta es una división hecha por Plutarco quien deja entrever su propio criterio respecto de la consideración que estas diversas mujeres merecían. Pasemos a ver qué refiere el queronense de cada una de ellas.

2.1. File

File era hija del regente Antípatro, quien supo llevar a cabo una estratégica política matrimonial con sus descendientes: a Nicea la casó con Pérdicas y, luego, con Lisímaco, a Eurídice con Ptolomeo y a File con Crátero y, muerto éste, con Demetrio. Según Plutarco, entre todas las esposas de Demetrio, File tenía el primer

lugar, ya fuera por el prestigio de su padre Antípatro, ya por haber estado antes casada con Crátero, quien, de los sucesores de Alejandro, era el que mayor deseo de sí había dejado a los macedonios:

γυναῖξιν ὧν ἀξίωμα μέγιστον εἶξε καὶ τιμὴν Φίλα δι' Ἀντίπατρον τὸν πατέρα καὶ διὰ τὸ προσυνωκηκέναι Κρατερῶ, τῷ πλείστην εὐνοίαν αὐτοῦ παρὰ Μακεδόσι τῶν Ἀλεξάνδρου διαδόχων ἀπολιπόντι (*Demetr.* 14.2-3).

En efecto, File había sido entregada por su padre a Crátero en el año 322 a. C. e incluso se ha sugerido¹² en ocasiones que ya había estado por aquel entonces casada con Balacro, un general de Alejandro, opinión basada en que File había pasado ya su primera juventud. Del hijo que File tuvo con Crátero nada dice Plutarco, pero es que se trata ahora de la vida de Demetrio y no es cuestión de detenerse en detalles accesorios.

Así pues, refiere el de Queronea que siendo muy joven Demetrio le persuadió su padre de que tomara a File por esposa pese a ser ella mayor que él en edad. Pero como éste no se mostraba muy complacido con la idea, dicen que Antígono le recitó al oído una máxima de Eurípides, según la cual es deber casarse donde está el provecho aunque la naturaleza impulse a otros caminos¹³:

ταύτην ὡς εἶκε κομιδῇ νέον ὄντα τὸν Δημήτριον ἔπειθεν ὁ πατήρ, οὐκ οὔσαν αὐτῷ καθ' ὥραν ἀλλὰ πρεσβυτέραν, λαβεῖν· ἀπροθύμως δ' ἔχοντιλέγεται πρὸς τὸ οὔς τὸ Εὐριπίδειον εἰπεῖν·
"οπου τὸ κέρδος, παρὰ φύσιν γαμητέον,
ὁμοίωπτών τι τῷ 'δουλευτέον' εὐθυρρημονήσας (*Demetr.* 14.3-4).

En realidad, Antígono modificó ligeramente el verso original del trágico que rezaba δουλευτέον¹⁴ allí donde él dijo γαμητέον, lo cual dotaba al asunto de una cierta ligereza cómica. La frase debió de persuadir taxativamente a Demetrio, pues su boda con File fue tan apresurada que, cuando le llegó a ésta el cuerpo de Crátero, enviado por Eumenes para su sepultura, ya estaba casada con el joven. Contaba Demetrio entonces con unos dieciocho años, mientras ella andaba en torno a los treinta. Parece que desde aquel momento, como bien observa Macurdy (1932: 61), Demetrio mostró una clara tendencia a enamorarse de mujeres bastante más mayores que él.

Una vez celebrada la boda, File se marchó a Asia y vivió allí hasta pocos años antes de que su marido se convirtiera en rey de Macedonia el año 294 a. C. Lo cierto es que no disfrutaron de una convivencia demasiado intensa porque File se hallaba generalmente al margen de las expediciones militares de su marido. No obstan-

¹² Cf. MACURDY, 1932, p. 60.

¹³ Cf. Plut., *Ant.* 88.5.

¹⁴ Cf. Eur., *Phoen.* 395.

te, la comunicación entre ellos se mantenía viva a pesar de la distancia y en momentos puntuales tenían ocasión de encontrarse. Testimonia Plutarco cómo uno de los envíos de File a su esposo, que contenía cartas, alfombras y ropa fue apresado por los rodios, quienes lo enviaron a Ptolomeo. Se compara en este punto el comportamiento de los rodios con el de los atenienses cuando, durante la guerra con Filipo, cogieron a unos portadores de cartas y, pese a leerlas todas, no sólo no abrieron la de Olimpia, sino que, sellada como estaba, la remitieron a Filipo:

ὁ Δημήτριος ὁμως ἐθυμομάχει πρὸς αὐτούς, ὅτι Φίλας τῆς γυναικὸς αὐτῷ γράμματα καὶ στρώματα καὶ ἱμάτια πεμφάσης, λαβόντες τὸ πλοῖον ὥσπερ εἶχε πρὸς Πτολεμαῖον ἀπέστειλαν, καὶ τὴν Ἀθηναίων οὐκ ἐμμήσαντο φιλανθρωπίαν, οἱ Φιλίππου πολεμοῦντος αὐτοῖς γραμματοφόρους ἐλόντες, τὰς μὲν ἄλλας ἀνέγνωσαν ἐπιστολάς, μόνην δὲ τὴν Ὀλυμπιάδος οὐκ ἔλυσαν, ἀλλ' ὥσπερ ἦν κατασεσημασμένη πρὸς ἐκεῖνον ἀπέστειλαν (*Demetr.* 22.1-2).

Es éste un ejemplo de cómo Demetrio se tomaba en ocasiones la guerra a modo de venganza personal, pues, al decir de Plutarco, les hacía la guerra a los rodios con obstinación porque habían apresado el barco en el que viajaba el envío de su esposa. También Diodoro Sículo, testimonia el asunto afirmando que en este momento File vivía en Cilicia, desde donde partieron los regalos para su esposo:

εἶλε δὲ καὶ τετρήρη πλέουσαν μὲν ἐκ Κιλικίας, ἔχουσαν δ' ἐσθῆτα βασιλικὴν καὶ τὴν ἄλλην ἀποσκευὴν, ἣν ἡ γυνὴ Δημητρίου Φίλα παρασκευασαμένη φιλοτιμότερον ἀπεστάλκει τάνδρι { (*Diod.* 20.93, 4).

Por tanto, a pesar de la distancia, la hija de Antípatro se encontró en distintos puntos y con su marido. De hecho, también cuando Demetrio se dirigía a Siria a fin de entregar a su hija Estratonice como esposa a Seleuco, se le reunió su mujer File:

Αἰσθόμενος δὲ τοῦτο Δημήτριος ὤρμησεν ἀπὸ θαλάσσης ἐπὶ Κυίνδων, καὶ τῶν χρημάτων εὐρῶν ἐτι λοιπὰ χίλια καὶ διακόσια τάλαντα, ταῦτα συσκευασάμενος καὶ φθάσας ἐμβαλέσθαι διὰ ταχέων ἀνήχθη. καὶ παρούσης ἤδη Φίλας τῆς γυναικὸς αὐτῷ περὶ Ῥωσσὸν ἀπήντησε Σέλευκος (*Demetr.* 32.1-2).

Ahora bien, la expresión παρούσης ἤδη Φίλας τῆς γυναικὸς αὐτῷ posee un carácter resultativo, aunque no aclara el momento exacto de la llegada de File a presencia de Demetrio. Pero si el testimonio de Diodoro, según el cual ella habitaba en Cilicia, es correcto, es verosímil pensar que se unió a la expedición cuando su esposo navegaba con Estratonice camino hacia Siria y, tal y como relata Plutarco, se vió en la necesidad de hacer un alto en la Cilicia, donde dominaba Plistarco. Éste entendió el acercamiento como una afrenta, porque esta provincia le había sido entregada tras la batalla con Antígono como un don especial y se dispuso entonces a quejarse a Seleuco, hecho que tendría importantes consecuencias (*Demetr.* 31.7).

A la vista de los datos, después de la boda entre Seleuco y Estratroniche, Demetrio recobró la Cilicia y envió a su mujer File a la corte de Casandro, su hermano,¹⁵ con el objeto de desvanecer las acusaciones de Plistarco. Vemos así, cómo las mujeres de los dirigentes participaron activamente del entramado político, aprovechando para ello sus vínculos familiares:

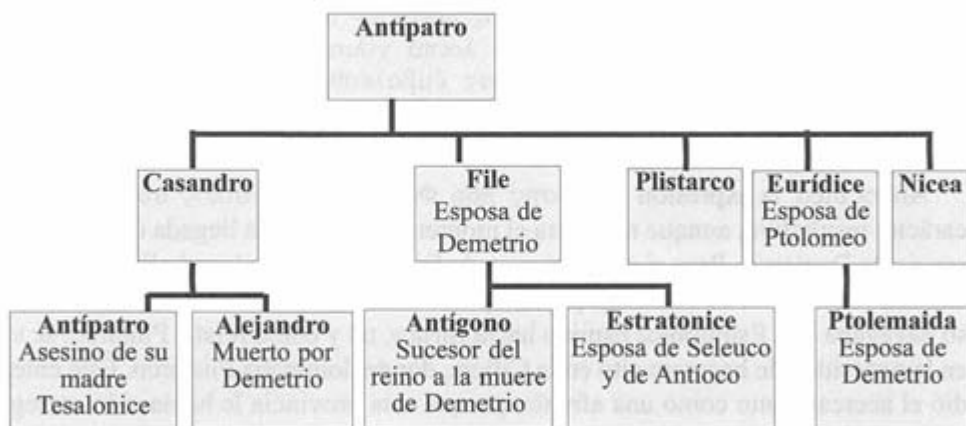
Δημήτριος δὲ Κιλικίαν κατέσχε, καὶ Φίλαν τὴν γυναῖκα πρὸς Κάσσανδρον ἐπέμψε τὸν ἀδελφόν, ἀπολυσομένην τὰς Πλειστάρχου κατηγορίας (*Demetr.* 32.4-5).

Es ésta la última mención a File después de la boda de su hija Estratroniche. No parece que volviera a reunirse con su esposo y permaneció probablemente en Macedonia, donde se sabía apreciada.

Cuando Demetrio consiguió el reino de Macedonia después de matar a Alejandro, el hijo de Casandro, no halló ninguna objeción en tanto que, por una parte, los macedonios detestaban lo mal que Casandro se había portado con Alejandro Magno después de su muerte y, por otra, si algún recuerdo quedaba del antiguo Antípatro, lo disfrutaba Demetrio por convivir con File y tener de ésta un hijo, sucesor del poder, que ya era un muchacho y militaba con su padre:

μισοῦσιν ἃ Κάσσανδρος εἰς Ἀλέξανδρον τεθνηκότα παρηνόμησεν. εἰ δέ τις ἔτι μνήμη τῆς Ἀντιπάτρου τοῦ παλαιοῦ μετριότητος ὑπελείπετο, καὶ ταύτην Δημήτριος ἐκαρπούτο, Φίλα συνοικῶν καὶ τὸν ἐξ ἐκείνης υἱὸν ἔχων διάδοχον τῆς ἀρχῆς ἤδη τότε μεῖράκιον ὄντα καὶ τῷ πατρὶ συστρατευόμενον (*Demetr.* 37.3-4).

A fin de ofrecer una visión global de los vínculos que unían a los personajes comentados, ofrecemos a continuación un árbol genealógico de la familia de File:



¹⁵ No olvidemos que File, Casandro y Plistarco eran hermanos entre sí. Cf. Plut., *Demetr.* 31.

Probablemente, las mujeres de Demetrio sentían su matrimonio como una cuestión de estatus, más que de amor entendido a la moderna, y es tal vez por ello por lo que consideraron la caída del esposo como el fin de su estabilidad. Así, cuando se coligaron Seleuco, Ptolomeo y Lisímaco contra Demetrio, éste se vió destituido de sus asuntos y huyó a Casandrea. Su mujer File, afectada, no soportó verlo convertido en el más infortunado de los reyes, de nuevo un hombre común y fugitivo. Y, desistiendo de toda esperanza y aborreciendo su fortuna, más firme en los males que en los bienes, bebió un veneno y murió¹⁶:

Οὕτω δὲ τοῦ Δημητρίου τῶν πραγμάτων ἐκπεσόντος καὶ καταφυγόντος εἰς Κασσάνδρειαν, ἡ γυνὴ Φίλα περιπαθῆς γενομένη προσιδεῖν μὲν οὐχ ὑπέμεινεν αὐτῆς ἰδιώτην καὶ φυγάδα τὸν τλημονέστατον βασιλέων Δημήτριον, ἀπειπαμένη δὲ πᾶσαν ἐλπίδα καὶ μισήσασα τὴν τύχην αὐτοῦ βεβαιοτέραν ἐν τοῖς κακοῖς οὔσαν ἢ τοῖς ἀγαθοῖς, πιούσα φάρμακον ἀπέθανε (*Demetr.* 45.1-2).

Si File amó o no a su esposo no es una cuestión determinante para la historia de Macedonia. Lo que sí resulta significativo es el hecho de que su actitud siempre fue tolerante respecto a los deslices de su marido y no incurrió nunca en censuras, ataques o agravios ni consideró jamás en peligro su estatus ni su autoridad hasta el final. Los amores de Demetrio no parecen haber desatado sus celos ni sus ansias de poder: siempre en el lugar que le correspondía, dedicada a sus asuntos, se limitó a vivir una vida tranquila, gozando del apoyo y la buena opinión de los macedonios. Tal vez fuera esta faceta parte de la capacidad estratégica desarrollada a lo largo de su educación, dado que, según informa Diodoro (XIX 59, 5), desde jovencita era con frecuencia consultada por su padre en cuestiones relativas al gobierno. Fue la única mujer de Demetrio hasta que en el año 307 a. C. el monarca se casó con la ateniense Eurídice, pero este hecho no provocó la ira de File, quien no otorgó más consideración a este casamiento que a los amoríos de su marido con las heteras.

Finalmente, si File hubiera sabido que su hijo Antígono sería el siguiente rey de Macedonia, probablemente no se habría abandonado a la desesperación y el destino de sus últimos momentos habría sido otro bien distinto. Por consiguiente, podemos afirmar que estas mujeres como File, sometidas a muertes obligadas –por mandato ajeno o por imperativo moral propio–, fueron, en palabras de la profesora Aguilar¹⁷, víctimas de su alta alcurnia.

¹⁶ Es significativo que el suicidio femenino en virtud de una causa mayor sea una de las virtudes ensalzadas frecuentemente por Plutarco. Cf. *Plut., De Mul. Virt.* 244 y 257F-258C, así como GALLÉ CEJUDO, 2001, p. 508.

¹⁷ Cf. AGUILAR, 2006, p. 34.

2.2. Eurídice

De esta mujer poca información ofrece Plutarco: mientras Demetrio descansaba en Atenas, se casó con la viuda Eurídice, descendiente del antiguo Milcíades. Ésta había regresado a Atenas tras la muerte de su marido Ofeltas, príncipe de Cirene y los atenienses vieron esta unión como un honor dispensado a su ciudad:

Ἄλλ' ἔν γε ταῖς Ἀθήναις τότε σχολάζων ἡγάγετο χηρεύουσαν Εὐρυδίκην, ἧ Μιλτιάδου μὲν ἦν ἀπόγονος τοῦ παλαιοῦ, συνοικήσασα δ' Ὀφέλλα τῷ Κυρήνης ἄρξαντι, μετὰ τὴν ἐκείνου τελευτὴν ἀφίκετο πάλιν εἰς τὰς Ἀθήνας. οἱ μὲν οὖν Ἀθηναῖοι τὸν γάμον τοῦτον εἰς χάριν ἔθεντο καὶ τιμὴν τῆς πόλεως (*Demetr.* 14.1-2).

Eurídice le dio un hijo a Demetrio llamado Corрабо. Cuatro años después de su boda con ella, Demetrio tomó por esposa a Deidamía en el año 303 a. C.

2.3. Deidamía

De acuerdo con los informes del queronense, una vez que Demetrio pasó al Peloponeso y rescató Argos, se casó con Deidamía, hija de Eacida, rey de los Molosos y hermana de Pirro¹⁸, mientras presidía allí los combates y las fiestas en honor a Hera¹⁹:

ἐν Ἀργεῖ μὲν οὖν τῆς τῶν Ἡραίων ἐορτῆς καθηκούσης ἀγωνοθετῶν καὶ συμπαιηγυρίζων τοῖς Ἑλλήσιν, ἔγημε τὴν Αἰακίδου θυγατέρα τοῦ Μολοσσῶν βασιλέως, ἀδελφὴν δὲ Πύρρου, Δηιδάμειαν (*Demetr.* 25.2-3).

No está claro dónde se hallaba File en este momento. Tal vez, como señala Macurdy (1932: 63), había sido enviada por Demetrio a negociar una tregua con Casandro que le permitiera atender la llamada de su padre Antígono antes de la fatídica batalla de Ipsos. Muerto éste y vencido por todos los demás reyes coligados contra ellos, Demetrio se dirigió desde Éfeso a Atenas porque allí había dejado naves, dinero y a su mujer Deidamía y pensaba hallar refugio en el amor de los atenienses. Sin embargo, le salieron al encuentro embajadores de Atenas para decirle que no entrase en su ciudad y a Deidamía la condujeron a Mégara con el honor y el acompañamiento conveniente, ante lo cual Demetrio montó en cólera:

ἀνέστη διὰ ταχέων καὶ τὸν πλοῦν ἐπὶ τῆς Ἑλλάδος ἐποιεῖτο, τῶν λοιπῶν ἐλπίδων ἐν Ἀθηναίοις ἔχων τὰς μεγίστας. καὶ γὰρ καὶ ναῦς ἐκεῖ καὶ χρήματα καὶ γυναῖκα Δηιδάμειαν ἐτύγχανε καταλειπῶς, καὶ βεβαιότεραν οὐκ ἐνόμιζε καταφυγὴν εἶναι τοῖς πράγμασι τῆς Ἀθηναίων εὐνοίας. ὅθεν ἐπεὶ γενομένῳ περὶ τὰς Κυκλάδας αὐτῷ πρέσ-

¹⁸ Cf. Plut., *Pyrrh.* 1.7.

¹⁹ Deidamía era aún joven, pese a haber estado ya casada anteriormente con Alejandro, el hijo de Roxana. Cf. Plut., *Pyrrh.* 4.3.

βεις Ἀθηναίων ἀπήντησαν, ἀπέχεσθαι τῆς πόλεως παρακαλοῦντες, ὡς ἐψηφισμένου τοῦ δήμου μηδένα δέχεσθαι τῇ πόλει τῶν βασιλέων, τὴν δὲ Δηιδάμειαν εἰς Μέγαρα ἐξέπεμψαν μετὰ τιμῆς καὶ πομπῆς πρεπούσης, τοῦ καθεστηκότος ἐξέστη δι' ὄργην [αὐτοῦ] (*Demetr.* 30.2-4).

Fue probablemente durante este periodo, en que Demetrio dejó a Deidamía en Atenas o una vez que la hubo enviado a Corinto, cuando mandó llamar a File para que le ayudara en los preparativos de la boda de su hija Estratonice. Al menos en esto tuvo Demetrio la delicadeza de evitar que sus mujeres se encontrasen: a su vez, mientras enviaba a File a desvanecer las acusaciones de Plistarco, Deidamía llegaba desde Grecia para reunirse con él. Desgraciadamente, no mucho tiempo después, en torno al año 299 a. C., la hermana de Pirro murió de una enfermedad²⁰:

ἐν δὲ τούτῳ Δηιδάμεια πλεύσασα πρὸς αὐτὸν ἀπὸ τῆς Ἑλλάδος καὶ συγγενομένη χρόνον οὐ πολύν, ἐξ ἀρρωστίας τινὸς ἐτελεύτησε (*Demetr.* 32.5-6).

Este matrimonio, del que nació un hijo llamado Alejandro, formó parte de una importante política de alianza, pues unió a Demetrio con el joven y poderoso reino de Epiro, constituyendo así un paso importante hacia la consecución de Macedonia.

2.4. Ptolemaida

Ptolemaida es la hija de Ptolomeo I Soter y Eurídice, hermana de File y, por tanto, sobrina de esta última. Aunque Plutarco no lo menciona, tuvo de Demetrio un hijo que fue llamado Demetrio el Hermoso, padre a su vez de Antígono III de Macedonia apodado Dosón. Tras la muerte de Deidamía, por mediación de Seleuco trabó Demetrio amistad con Ptolomeo y acordó que tomaría a Ptolemaida, su hija, por esposa:

γενομένης δ' αὐτῶν πρὸς Πτολεμαῖον διὰ Σελεύκου φιλίας [αὐτῶν], ὁμολογήθη Πτολεμαίδα τὴν Πτολεμαίου θυγατέρα λαβεῖν αὐτὸν γυναῖκα (*Demetr.* 32.6-7).

Sin embargo, no fue hasta después de la muerte de File cuando Demetrio se casó con esta joven en el año 286 a. C.²¹, unos trece años después de su compromiso. En efecto, relata nuestro autor que, estando Demetrio en guerra con los demás reyes, navegó en dirección a Asia a fin de alejar a Caria y Lidia de Lisímaco. Pero en Mileto lo recibió la hermana de File, Eurídice, trayéndole, de las hijas de Ptolomeo, a Ptolemaida que le estaba prometida en matrimonio por medio de Seleuco. Se casó con ella, tomándola de la mano de su madre, e inmediatamente después de la boda

²⁰ Cf. Plut., *Pyrrh.* 7.3.

²¹ Cf. MACURDY, 1932, p. 56.

arremetiό contra las ciudades. De éstas, muchas se le sometieron voluntariamente y a otras tantas las redujo por la fuerza:

ἐπὶ τὴν Ἀσίαν ἔπλει, Λυσιμάχου Καρίαν καὶ Λυδίαν ἀποστήσων. δέχεται δ' αὐτὸν Εὐρυδίκη περὶ Μίλητον ἀδελφὴ Φίλας, ἄγουσα τῶν αὐτῆς καὶ Πτολεμαίου θυγατέρων Πτολεμαίδα, καθωμολογημένην ἐκείνῳ πρότερον διὰ Σελεύκου· ταύτην γαμεί Δημήτριος Εὐρυδίκης ἐκδιδούσης. καὶ μετὰ τὸν γάμον εὐθύς ἐπὶ τὰς πόλεις τρέπεται, πολλῶν μὲν ἐκουσίως προστιθεμένων, πολλὰς δὲ καὶ βιαζόμενος (*Demetr.* 46.4-6).

Nada más añade Plutarco de este enlace, a no ser que Ptolemaida le dio un hijo llamado Demetrio que se quedó reinando en Cirene (*Demetr.* LIII). Su personalidad queda pues subyugada a la voluntad de su madre y a los dictados de su esposo sin que tengamos la oportunidad de oír los ecos de su propia voz entre los testimonios del queronense.

3. *Amantes de Demetrio*

3.1. Cratesópolis

Poco es lo que sabemos de esta mujer y Plutarco la menciona tan sólo una vez en el conjunto de su obra con ocasión de ilustrar la debilidad de Demetrio por la belleza femenina. Tenemos conocimiento²² de sus dotes de mando y de su capacidad estratégica al frente de importantes ciudades griegas, así como de una armada de mercenarios.²³ Es posible que aspirara a convertirse en esposa de Ptolomeo I Soter cuando puso Corinto en sus manos, pero, por aquel entonces, Berenice ya estaba embarazada y ocupó el trono en su lugar. Lo cierto es que al final se casó con Alejandro, el hijo de Poliperconte, y habitaba en Patras, aunque no debía de ser muy feliz, pues andaba seduciendo a varones apuestos como Demetrio. Así, refiere el queronense que, cuando Antígono y su hijo concibieron la idea de libertar a toda Grecia esclavizada por Casandro y Ptolomeo, se lo comunicaron a los atenienses, quienes los recibieron favorablemente. Tras ello, Demetrio se dirigió por mar hacia Mégara, guarnecida por Casandro, donde se enteró de que la bella Cratesópolis “de buena gana tendría relaciones íntimas con él” (ἀηδῶς γενέσθαι²⁴ μετ' αὐτοῦ). Sin más dilación, dejó el ejército en tierras megarenses y partió llevando consigo unos hombres bien dispuestos. También de éstos se apartó y acampó aparte a fin de ocultar que la mujer se reunía con él. No obstante, algunos de sus enemigos se percataron de ello. Él, temeroso al verse perseguido, cogió una clamiducha barata y consiguió escapar a la carrera, a punto de caer en la más vergonzosa cautividad:

²² Cf. MACURDY, 1932, p. 106.

²³ No debía de ser rara la presencia de reinas a la cabeza de un ejército a juzgar por la existencia de documentos que lo testimonian. Cf. BIELMAN, 2002, pp. 282-3.

²⁴ Para este sentido del verbo γίγνομαι cf. Plut., *Alex.* 21 y BAILLY (s.v. γίγνομαι).

Πυθόμενος δὲ τὴν Ἀλεξάνδρου τοῦ Πολυπέρχοντος γενομένην γυναῖκα Κρατησίπολιν ἐν Πάτραις διατρίβουσαν οὐκ ἂν ἀηδῶς γενέσθαι μετ' αὐτοῦ, περιβόητον οὔσαν ἐπὶ κάλλει, καταλιπὼν τὴν δύναμιν ἐν τῇ Μεγαρικῇ προῆλθεν εὐζώνους τινὰς ἔχων σὺν αὐτῷ, καὶ τούτους πάλιν ἀποστρέψας ἀπεσκήνωσε χωρὶς ὑπὲρ τοῦ λαθεῖν τὴν γυναῖκα συνελθοῦσαν αὐτῷ. τοῦτό τινες αἰσθόμενοι τῶν πολεμίων ἐξαίφνης κατέδραμον ἐπ' αὐτόν. ὁ δὲ φοβηθεὶς καὶ λαβὼν χλαμύδιον εὐτελὲς δρόμῳ φεύγων ἐξέφυγεν, ὀλίγου δεήσας αἰσχίστην ἄλωσιν ἐξ ἀκрасίας ἀλῶναι (*Demetr.* 9.5-7).

De Cratesópolis nada más sabemos. Plutarco concluye la anécdota afirmando que los enemigos se marcharon tras tomar la tienda con los bienes (τὴν δὲ σκηνὴν μετὰ τῶν χρημάτων ᾤχοντο λαβόντες οἱ πολέμιοι), pero ninguna información añade acerca del destino de la joven. Su presencia se halla, pues, subordinada al protagonismo de Demetrio.

3.2. Lamia

Éste es, sin duda, el personaje femenino de más relevancia en la vida del monarca, a juzgar por los comentarios de Plutarco. Era, según el de Queronea, muy celebrada al principio por sus dotes como flautista y luego famosa en virtud de sus asuntos amorosos. Pese a haber entrado ya en el declive de su belleza, logró retener a Demetrio hasta el punto de que de ella sola era amante, de las demás amado²⁵:

ἐν δὲ τούτοις ἡ περιβόητος ἦν Λάμια, τὴν μὲν ἀρχὴν σπουδασθεῖσα διὰ τὴν τέχνην ἑδόκει γὰρ αὐλεῖν οὐκ εὐκαταφρονήτως, ὕστερον δὲ καὶ τοῖς ἐρωτικοῖς λαμπρὰ γενομένη. τότε γοῦν ἤδη λήγουσα τῆς ὥρας καὶ πολὺ νεώτερον ἑαυτῆς λαβοῦσα τὸν Δημήτριον, ἐκράτησε τῇ χάριτι καὶ κατέσχευεν, ὥστ' ἐκείνης εἶναι μόνης ἑραστήν, τῶν δ' ἄλλων ἐρωμένων γυναικῶν (*Demetr.* 16.5-7).

Y es que el poder de Lamia²⁶ sobre Demetrio era tal que, a la vuelta de un viaje, su padre le contestó sonriéndose cuando éste lo besó: "δοκεῖς Λάμιαν ὧ παῖ καταφιλεῖν" ("Parece, hijo, que besas a Lamia", *Demetr.* 19.6). Así pues, de todos conocido era su romance con ella. Cuenta Plutarco que, en una ocasión, Lisímaco estaba molesto porque Demetrio le llamaba "tesorero", ya que los encargados de tales tareas eran, en su mayoría, eunucos. Era de sus enemigos el que más le odiaba y, a fin de censurarle por sus amores con Lamia, dijo que ahora, por vez primera, se había visto una prostituta salida de la escena trágica. Ante estas palabras, Demetrio contestó que su prostituta era más prudente²⁷ que la Penélope de aquél:

²⁵ Cf. Plut., *Ant.* 90.2.

²⁶ No es infrecuente hallar en Plutarco el reflejo de varones dominados por sus amantes. Así sucede con Mitridates, subyugado por los encantos de su concubina Hipsicratía en *Pomp.* 32.

²⁷ Para el sentido de *σωφρονεστέραι* debemos remitirnos a la definición que ofrece el propio Plutarco de *σωφροσύνη* en *De Virt. Mor.* 445b.

οἱ μὲν ἄλλοι [βασιλεῖς] κατεγέλων, Λυσίμαχος δ' ἡγανάκτει μόνος εἰ σπάδοντα νομίζει Δημήτριος αὐτόν· ἐπεικῶς γὰρ εἰώθεισαν εὐνούχους ἔχειν γαζοφύλακας. ἦν δὲ καὶ πάντων ἀπεχθέστατος ὁ Λυσίμαχος αὐτῷ, καὶ λοιδορῶν εἰς τὸν ἔρωτα τῆς Λαμίας ἔλεγε νῦν πρῶτον ἑωρακέναι πόρινην προερχομένην ἐκ τραγικῆς σκηνῆς· ὁ δὲ Δημήτριος ἔφη τὴν ἑαυτοῦ πόρινην σωφρονεστέραν εἶναι τῆς ἐκείνου Πηνελόπης (*Demetr.* 25.8-9).

Esta Penélope no era otra que Arsínoe II, esposa por aquel entonces de Lisímaco, la misma que se enamoró de Agatocles, hijo de su propio marido con la hija de Antípatro, Nicea, al que posteriormente envenenó²⁸.

La fuerza con la que Lamia invadía el pensamiento de Demetrio era inmensa.²⁹ En efecto, de las muchas injusticias cometidas durante su estancia en Atenas, la que más entristeció a los atenienses fue que cuando pagaron los 250 talentos exigidos por Demetrio, éste ordenó que se entregara todo a Lamia y a las otras heteras que tenía consigo para jabón, pues sintieron más la vergüenza que la multa. No obstante, algunos dicen que no sucedió esto con los atenienses, sino con los tesalios:

Πολλῶν δὲ γενομένων ἐν τῇ πόλει τότε πλημμελημάτων καὶ παρανομημάτων ἐκεῖνο μάλιστα λέγεται λυπῆσαι τοὺς Ἀθηναίους, ὅτι διακόσια καὶ πεντήκοντα τάλαντα πορίσαι ταχὺ καὶ δοῦναι προσταχθέν αὐτοῖς, καὶ τῆς εἰσπράξεως συντόνου καὶ ἀπαραιτήτου γενομένης, ἰδὼν ἠθροισμένον τὸ ἀργύριον ἐκέλευσε Λαμία καὶ ταῖς περὶ αὐτὴν ἑταίραις εἰς σμῆγμα δοθῆναι. ἡ γὰρ αἰσχύνη τῆς ζημίας καὶ τὸ ῥῆμα τοῦ πράγματος μᾶλλον ἠνώχλησε τοὺς ἀνθρώπους. ἔτιοι δὲ τοῦτο Θετταλοῖς, οὐκ Ἀθηναίοις, ὑπ' αὐτοῦ συμβῆναι λέγουσι (*Demetr.* 27.1-3).

Lamia gozaba, además, de una cierta autoridad³⁰, según se desprende de algunos datos recogidos por Plutarco. Por ejemplo, cuando una vez quiso preparar un banquete por sí misma, pidió para ello dinero a muchos y el festín fue tan famoso por su suntuosidad que Linceo de Samos escribió sobre él. Por esto un poeta cómico llamó a Lamia con el nombre de la máquina destructora de ciudades ideada por Demetrio: Helépolis.³¹ Y Demócades de Solos llamaba a Demetrio *Cuento*, porque

²⁸ Cf. MACURDY, 1932, p. 113.

²⁹ Sobre el poder de las heteras sobre los hombres a través del ἔρως y su reflejo en las *Vitae*, cf. GONZÁLEZ ALMENARA, 2001, pp. 380-1.

³⁰ En general, se observa en nuestro autor una tendencia a describir las esposas sumisas frente a las cortesanas dotadas de un carácter fuerte. Cf. Plut., *Alex.* 38.2-4.

³¹ Lamia recibía este sobrenombre del mismo modo que Demetrio era llamado Poliorcetes. El paralelismo se halla en consonancia con la opinión de Plutarco de que tanto hombres como mujeres son iguales en cuanto a la virtud (εἰς τὸ μίαν εἶναι καὶ τὴν αὐτὴν ἀνδρὸς καὶ γυναικὸς ἀρετὴν, Plut., *De Mul. Virt.* 243a).

decía que tenía, como los cuentos, su Lamia³²:

χωρίς δὲ τούτων αὐτὴ καθ' ἑαυτὴν ἢ Λάμια τῷ βασιλεῖ παρασκευάζουσα δεῖπνον ἠργυρολόγησε πολλούς, καὶ τὸ δεῖπνον οὕτως ἤνθησε τῇ δόξῃ διὰ τὴν πολυτέλειαν, ὥσθ' ὑπὸ Λυγκέως τοῦ Σαμίου συγγεγραφθῆναι. διὸ καὶ τῶν κομικῶν τις οὐ φαύλως τὴν Λάμιαν Ἐλέπολιν ἀληθῶς προσεῖπε. Δημοχάρης δ' ὁ Σόλιος τὸν Δημήτριον αὐτὸν ἐκάλει Μῦθον· εἶναι γὰρ αὐτῷ καὶ Λάμιαν (*Demetr.* 27.3-5).

En efecto, según el *Sch.* a *Ar.*, *Pax* 758, Lamia era una princesa libia amada por Zeus que padeció las iras de Hera. Como castigo, ésta hizo perecer a todos sus hijos y la privó del sueño, de forma que la joven, enloquecida, se convirtió en un ser espantoso que robaba y mataba a los niños, envidiosa de las madres felices. Como compensación, Zeus le concedió la posibilidad de arrancarse los ojos por intervalos a fin de descansar de su desgracia.³³ Contrariamente, la Lamia de Demetrio no sólo despertaba los celos y la envidia entre las mujeres legítimas de su amante, sino también entre sus amigos, pues era amada y feliz. Cuenta Plutarco otra anécdota según la cual llegaron unos embajadores de parte de Demetrio a Lisímaco, a quienes éste, en un momento de ocio, mostró en los muslos y en los brazos cicatrices profundas de las uñas de un león y les narró la lucha acaecida cuando fue encerrado con aquella fiera por el rey Alejandro. Ellos, sonriéndose, le dijeron que también su rey llevaba en el cuello mordiscos de una terrible fiera, Lamia:

οὐ μόνον δὲ ταῖς γαμεταῖς, ἀλλὰ καὶ τοῖς φίλοις τοῦ Δημητρίου ζῆλον καὶ φθόνον εὐημεροῦσα καὶ στεργομένη παρείχεν. ἀφίκοντο γοῦν τινες παρ' αὐτοῦ κατὰ πρεσβείαν πρὸς Λυσίμαχον, οἷς ἐκεῖνος ἄγων σχολὴν ἐπέδειξεν ἔν τε τοῖς μηροῖς καὶ τοῖς βραχίουσιν ὡτειλᾶς βαθείας ὀνύχων λεοντείων, καὶ διηγείτο τὴν γενομένην αὐτῷ μάχην πρὸς τὸ θηρίον, ὑπ' Ἀλεξάνδρου συγκαθειρχθέντι τοῦ βασιλέως. οἱ δὲ γελῶντες ἔφασαν καὶ τὸν αὐτῶν βασιλέα δεινοῦ θηρίου δῆγματα φέρειν ἐν τῷ τραχήλῳ, Λαμίας (*Demetr.* 27.5-8).

Era admirable, al decir de Plutarco, que después de haber tenido reparos al principio para casarse con File por la edad, se hubiera dejado vencer por Lamia y la hubiera amado durante tanto tiempo, pasada ya su flor. Por eso, cuando Demetrio le preguntó a Demo, llamada también Manía, qué le parecía la flautista, refiriéndose a Lamia, contestó: “Vieja, mi rey”. Y en otra ocasión, una vez servidos los postres en la mesa le dijo el mismo Demetrio: “¿Ves qué de cosas me envía Lamia?, Muchas más te enviaría mi madre –le respondió (Demo)– si quisieras dormir con ella”:

³² Para una lamia devoradora de hombres cf. Philostr., *VA* 3.25.

³³ Cf. Plut., *Mor.* 515f-516a.

ἦν δὲ θαυμαστόν, ὅτι τῆς Φίλας ἐν ἀρχῇ τὸ μὴ καθ' ἡλικίαν δυσχεραίνων, ἡττητο τῆς Λαμίας καὶ τοσοῦτον ἦρα χρόνον ἤδη παρηκμακίας. Δημῷ γοῦν ἡ ἐπικαλουμένη Μανία, παρὰ δεῖπνον αὐλούσης τῆς Λαμίας καὶ τοῦ Δημητρίου πυθομένου "τί σοι δοκεῖ;" "γραῦς" εἶπεν "ὦ βασιλεῦ" πάλιν δὲ τραγημάτων παρατεθέντων, κάκεινου πρὸς αὐτὴν εἰπόντος: "ὄρῳ ὅσα μοι Λάμια πέμπει;" "πλείονα" ἔφη "πεμφθήσεται σοι παρὰ τῆς ἐμῆς μητρὸς ἐὰν θέλῃς καὶ μετ' αὐτῆς καθεύδειν" (*Demetr.* 27.8-11).

Se conserva finalmente una anécdota que ilustra el sentido de justicia y la sensatez³⁴ de esta mujer, virtudes a las cuales aludía antes el propio Demetrio al compararla con la Penélope de Lisímaco. Se trata de la oposición de Lamia a la llamada sentencia de Bocoris. Resulta que estando uno enamorado en Egipto de la hetera Tonis le había ofrecido mucho dinero, pero luego le pareció que se unía a ella en sueños y desapareció su deseo. Tonis intentó un proceso contra él a fin de cobrar el salario acordado. Finalmente, Bocoris mandó que el hombre trajera el dinero prometido y que con la mano lo sacudiera aquí y allá y la cortesana obtuviera la sombra, en la idea de que la opinión era la sombra de la verdad. Pero a Lamia le pareció que esta sentencia no era justa, porque la sombra no satisfizo en la cortesana el deseo de dinero, del mismo modo que el sueño había hecho cesar el amor en el muchacho:

ἀπομνημονεύεται δὲ τῆς Λαμίας καὶ πρὸς τὴν λεγομένην Βοκχώρεως κρίσιν ἀντίρρησις. ἐπεὶ γὰρ τις ἐρῶν ἐν Αἰγύπτῳ τῆς ἑταίρας Θώιδος ἡτέιτο συχνὸν χρυσίον, εἶτα κατὰ τοὺς ὕπνους δόξας αὐτῇ συγγενέσθαι τῆς ἐπιθυμίας ἐπαύσατο, δίκην ἔλαχεν ἡ Θώις αὐτῷ τοῦ μισθώματος. ἀκούσας δὲ τὸν λόγον ὁ Βόκχωρις ἐκέλευσε τὸν ἄνθρωπον ὅσον ἡτήθη χρυσίον ἠριθμημένον ἐν τῷ ἀγγείῳ διαφέρειν δεῦρο κάκεισε τῇ χειρί, τὴν δ' ἑταίραν ἔχεσθαι τῆς σκιᾶς, ὡς τὴν δόξαν τῆς ἀληθείας σκιὰν οὔσαν. οὐκ ᾤετο ταύτην εἶναι τὴν κρίσιν ἡ Λάμια δικαίαν· οὐ γὰρ ἀπέλυσε ἡ σκιά τῆς ἐπιθυμίας τοῦ ἀργυρίου τὴν ἑταίραν, τὸ δ' ὄναρ ἔπαυσε ἐρῶντα τὸν νεανίσκον. ταῦτα μὲν οὖν περὶ Λαμίας (*Demetr.* 27.11-14).

De la resolución definitiva nada se dice pero suponemos que se cumpliría la sentencia de Lamia y no la de Bocoris.

4. Otras mujeres

4.1. Tesalonice

Tesalonice nació entre los años 346 y 340 a. C., hija de Filipo y una mujer tesalia llamada Nicesípulis, pero se crió con su madrastra Olimpia al morir su madre

³⁴ En este aspecto, guarda ciertas semejanzas con la Aspasia de Plut., *Per.* XXIV. Cf. BLOMQUIST, 1997, pp. 77-8.

cuando contaba con tan sólo tres semanas. Parece haber tenido una naturaleza más blanda que las demás hijas de Filipo, de madres ilirias o epirotas, y no tenemos noticia de ella actuando en la vida pública o en la guerra, lo cual contrasta con los móviles de su asesinato, al parecer por motivos políticos³⁵. Casandro la tomó por esposa cuando ésta tenía unos treinta años, convirtiéndose así en un miembro de la familia real y acercándose de forma notoria al poder. Como incluso los hijos ilegítimos tenían prioridad sobre la línea de descendencia femenina en la herencia del reino³⁶ y Tesalonice debió de ser considerada hija legítima de Filipo, si bien no de su principal esposa³⁷, Casandro fue declarado heredero y rey de Macedonia el año 305 a. C. y Tesalonice su reina. La ciudad que Casandro construyó para ella conserva todavía su nombre, Tesalónica o Saloniki.

El personaje de Tesalonice aparece en esta obra en calidad de madre, como ejemplo de los crímenes familiares que se producían sin cuento en las cortes helenísticas a causa del poder. Poco después de la muerte de Casandro acaecida en el 298 a. C., su hijo primogénito también falleció y Tesalonice se convirtió en regente, de modo que los dos hijos restantes entraron en discordia por el trono. Siendo así, uno de ellos, Antípatro, tal vez por celos de su hermano que era el favorito de su madre, dio muerte a ésta. Como consecuencia, el otro, Alejandro, llamó en auxilio del Epiro a Pirro y del Peloponeso a Demetrio:

Ἐπεὶ Κασσάνδρου τελευτήσαντος ὁ πρεσβύτατος αὐτοῦ τῶν παίδων Φίλιππος οὐ πολὺν χρόνον βασιλεύσας Μακεδόνων ἀπέθανεν, οἱ λοιποὶ δύο πρὸς ἀλλήλους ἐστασίαζον, θατέρου δ' αὐτῶν Ἀντιπάτρου τὴν μητέρα Θεσσαλονίκην φονεύσαντος, ἄτερος ἐκάλει βοηθοὺς ἐκ μὲν Ἡπείρου Πύρρον, ἐκ δὲ Πελοποννήσου Δημήτριον (*Demetr.* 36.1).

Pero Pirro tomó como recompensa por el socorro gran parte de Macedonia y, al llegar Demetrio, Alejandro sintió desconfianza y quiso ponerle una trampa. Demetrio se percató y dió finalmente muerte a Alejandro en un banquete³⁸. Entonces, los macedonios, que aborrecían a Antípatro por haber asesinado a su madre y no disponían de alternativa alguna para el trono, lo proclamaron rey:

ὡς δ' ἦλθεν, οὐ μακρῶν ἐδέησεν αὐτῷ λόγων, ἀλλὰ τῷ μισεῖν μὲν τὸν Ἀντίπατρον φονέα μητρὸς ὄντα, βελτίονος δ' ἀπορεῖν, ἐκείνους ἀνηγόρευσαν βασιλέα Μακεδόνων καὶ παραλαβόντες εὐθὺς κατήγον εἰς Μακεδοῖαν (*Demetr.* 37.2-3).

³⁵ Cf. MACURDY, 1932, p. 52.

³⁶ Así, sólo una vez extinguida la línea masculina, fue heredera Cleopatra, hermana de Alejandro. Cf. Diod., XX 37.4.

³⁷ MACURDY, 1932, p. 53, n. 132.

³⁸ Plut., *Demetr.* 36; *Pyrrh.* 6 y Pausan., 9.7,3.

De estas palabras se desprende que, si bien los crímenes familiares eran sumamente frecuentes, estaban muy mal vistos y constituían un motivo de desconfianza, pues quien tenía el valor de asesinar a su propia madre sería capaz de cometer cualquier clase de atrocidad con sus súbditos. En consecuencia, el matricida se refugió con su suegro Lisímaco en Tracia y murió posteriormente por orden del mismo, aunque Diodoro (21.7) afirma que Demetrio mató a Antípatro porque no deseaba compartir el reino con él.

Con la desaparición de Tesalonice y sus hijos, la línea de Filipo II —en la que todos, a excepción de Alejandro Magno y Filipo, el hijo mayor de Tesalonice y Casandro, murieron con violencia— llegó a su fin.

4.2. Filacio

Filacio es la amiga de Estratocles, el mismo que propuso que los enviados en calidad de embajadores a Antígono y Demetrio se llamaran Teoros, como los que conducen las víctimas a Delfos y Olimpia en las fiestas de Grecia. Pues bien, a fin de ejemplificar la insolencia de este personaje, relata Plutarco la anécdota que sucedió cuando un día Filacio le compró sesos y cuellos en la plaza con la mejor intención de ofrecérselos. Pero él, en todo insolente, le dijo: “¡Vaya, me has comprado aquellas cosas con que nosotros, los que gobernamos al pueblo, jugamos a la pelota!”:

ἔσχε δὲ τὴν ἑταίραν Φυλάκιον ἀνειληφώς, καὶ ποτ' αὐτῷ πρὸς δεῖπνον ἐξ ἀγορᾶς πριαμένης ἐγκεφάλους καὶ τραχήλους "παπαί" εἶπε "τοιαῦτά γ' ὠψώνηκας οἱ σφαιρίζομεν οἱ πολιτευόμενοι" (*Demetr.* 11.3-4).

Queda así contrapuesta, por tanto, la falta de respeto y la insolencia de este hombre a la buena voluntad y el cariño de su compañera.

4.3. Una anciana

Una intervención anecdótica de un personaje anónimo hace reflexionar a Demetrio acerca de su propia actitud con respecto a sus súbditos. Cuenta Plutarco cómo una mujer anciana le salió al encuentro y le pidió varias veces que la escuchase. Pero él le respondió que no tenía tiempo y ella le dijo en voz alta: “Pues no reines”. Fuertemente impresionado por esto, regresó a casa y, tras hacer todas sus tareas, se dedicó, empezando por aquella anciana, a entrevistarse con los que querían durante muchos días. Así aprendió Demetrio la lección de que nada conviene tanto a un rey como el hacer justicia:

καὶ ποτε πρεσβυτέρου γυναιίου κόπποιτος αὐτὸν ἐν παρόδῳ τινὶ καὶ δεομένου πολλάκις ἀκουσθῆναι, φήσας μὴ σχολάζειν, ἐγκραγόντος ἐκείνου "καὶ μὴ βασίλευε" [εἰπόντος], δηχθεῖς σφόδρα καὶ πρὸς τούτῳ γενόμενος, ἀνέστρεψεν εἰς τὴν οἰκίαν, καὶ πάντα ποιησάμενος ὕστερα τοῖς ἐντυχεῖν βουλομένοις, ἀρχάμενος ἀπὸ τῆς πρεσβύτιδος ἐκείνης,

ἐπὶ πολλὰ ἡμέρας ἐσχόλασεν. οὐδὲν γὰρ οὕτως βασιλεῖ προσῆκον ὡς τὸ τῆς δίκης ἔργον (*Demetr.* 42.7-8).

No parece casual el hecho de que sea precisamente una anciana quien logre transmitir unos valores y haga reflexionar al monarca sobre su proceder. Es ya un tópico literario el encuentro más o menos espontáneo de los protagonistas con mujeres mayores que actúan como consejeras, ya sean diosas disfrazadas de ancianas³⁹ o mujeres de a pie investidas, gracias a la experiencia, de sabiduría popular⁴⁰.

4.4. Atenea

A fin de dar conclusión al análisis de los valores y virtudes de las mujeres en la *Vida de Demetrio*, hemos de hacer referencia a la relación del monarca con la que él llamaba su hermana mayor, esto es, la diosa Atenea. En efecto, la estancia de Demetrio en Atenas y su relación con el género femenino muestra una moral licenciosa y disoluta, pronta a la satisfacción de los placeres y desconsiderada con los hombres y los dioses. El hecho es que los atenienses, agradecidos a causa de la ayuda prestada por Demetrio, le ofrecieron el Partenón como alojamiento. Sin embargo, éste se comportó de forma tan insolente con los jóvenes libres y las mujeres ciudadanas que parecía que limpiaba el lugar cuando se abandonaba al libertinaje con las rameras Crisis, Lamia, Demo y Anticira:

Δημήτριος δέ, τὴν Ἀθηναῖαν αὐτῷ προσῆκον εἰ δι' ἄλλο μηδὲν ὡς γε πρεσβυτέραν ἀδελφὴν αἰσχύνεσθαι τοῦτο γὰρ ἐβούλετο λέγεσθαι, τοσαύτην ὕβριν εἰς παῖδας ἐλευθέρους καὶ γυναῖκας αὐτὰς κατεσκεδάσε τῆς ἀκροπόλεως, ὥστε δοκεῖν τότε μάλιστα καθαρεύειν τὸν τόπον, ὅτε Χρυσίδι καὶ Λαμίᾳ καὶ Δημοῖ καὶ Ἀντικύραταῖς πόρνοις ἐκείναις συνακολασταῖνοι (*Demetr.* 24.1-2).

En definitiva, su conducta no resultó en modo alguno respetuosa con un lugar sagrado y protegido por una diosa sensata y virginal como Atenea. Esta anécdota resume, en cierta manera, los valores y virtudes de Demetrio con respecto a las mujeres, dado que con su actitud arrasadora poco nos ha dejado ver de los auténticos valores y virtudes de las mujeres que lo rodearon.

5. Conclusiones

A modo de resumen, podemos afirmar que la mayoría de las mujeres de la *Vida de Demetrio* pertenecen al ámbito familiar del monarca (su madre Estratonice, su hija homónima, sus esposas File, Eurídice, Deidamía y Ptolemaida) o a su círculo de amores (Cratesípolis, Lamia y otras heteras), si bien aparecen otras a fin de ilus-

³⁹ Apol., *Arg.* 3.66 y ss.

⁴⁰ Teocr., *Id.* 15.60-64.

trar ciertos valores morales por su presencia o por su ausencia, como es el caso de Tesalonice, Filacio o la anciana anónima. De acuerdo con lo visto, debemos concluir que estas mujeres no adquieren, en términos generales, un protagonismo ni una relevancia excepcional por sí mismas, sino que vienen a destacar, en realidad, los valores y virtudes –o defectos, según los casos– de los personajes que las rodean. Así, por ejemplo, el cariño que mostraba Demetrio hacia su madre sirve para poner de relieve su virtud en honrar a sus progenitores y el cautiverio de Estratonice con sus nietos muestra una ejemplar unidad familiar; la muerte de Tesalonice señala el límite de crueldad al que puede llegar el hombre motivado por el ansia de poder; Cratesópolis ilustra hasta qué punto es capaz de arriesgarse Demetrio con tal de conseguir los amores de una bella dama; su hija Estratonice no tiene voz ni a la hora de decidir su matrimonio de conveniencia ni a la hora de cambiar de esposo por el amor de éste. Sin embargo, sí son determinantes los deseos de los varones Seleuco y Antíoco, quienes actúan movidos, bien por deseos de alianza territorial, bien por amor, pero nada sabemos de lo que pensaba la joven Estratonice cuya voz nunca se oye, ni siquiera cuando se espera su veredicto en relación con el encierro de su padre.

Ignoramos, de otro lado, por qué obvia Plutarco en la biografía de Demetrio⁴¹ su matrimonio con Lanasa, celebrado entre los años 292-1 a. C., quien le entregó como dote la isla de Corcira. En estos años, pese a que gozaba de gran popularidad como rey de Macedonia, gracias, en parte, a su matrimonio con File, aceptó la proposición de la mujer de Pirro que se había separado de su marido cuando éste se casó con la princesa iliria Bircena. Pero no han de causar extrañeza las omisiones o deformaciones a que Plutarco somete, en ocasiones, la historia en función de sus propios intereses, no siempre diáfanos.

Sea cual fuere el motivo, las dos mujeres más importantes en la vida de Demetrio Poliorcetes fueron, sin duda alguna, su esposa File y su amante Lamia, ambas mayores que él en edad. Representa la primera el matrimonio por conveniencia –en realidad todas las consortes legítimas fueron desposadas por interés–, desde que le persuadiera su padre con una máxima modificada de Eurípides. La segunda ejemplifica la unión libre por amor que se manifiesta desde el momento en que Demetrio defiende a su “prostituta” de los ataques verbales de sus adversarios, como el de Lisímaco, y le permite comportarse de un modo un tanto déspota con sus súbditos. Resulta de interés particular el hecho de que la primera no tenga voz propia sino como intermediaria entre su marido y sus hermanos Plistarco y Casandro, de forma que constituye un elemento pacificador y virtuoso. Lamia, en

⁴¹ No así en Plut., *Pyrrh.* 10.7 donde se dice que Lanasa, necesitada de bodas reales se dirigió a Demetrio conociendo su debilidad por las alianzas con mujeres (καὶ δεομένη γάμων βασιλικῶν ἐκάλει Δημήτριον, ἐπισταμένη μάλιστα τῶν βασιλέων εὐκόλως ἔχοντα πρὸς γάμους γυναικῶν).

cambio, alza su voz e impone sus criterios, exige dinero para sus caprichos y consigue cuanto anhela de Demetrio. Así, la única mujer cuya personalidad se destaca de manera indiscutible es la compañera sentimental más afín al protagonista, Lamia, precisamente por su carácter semejante al de su amado. Es, en efecto, de la única mujer de la que se cuentan anécdotas, es, sin lugar a dudas, de la que más se habla y la única cuyos deseos y forma de ser se señalan abiertamente: es posesiva, apasionada y salvaje en el amor hasta el punto de dejar señales en el cuerpo de Demetrio; exigente y con poder de pedir dinero para fiestas a todo el mundo (lo cual es indicio de que gozaba del respaldo de Demetrio para sus actuaciones); obsequiada de modo superlativo, si hemos de creer la anécdota del jabón; terrible hasta el punto de ser llamada con el nombre de una máquina de guerra y ser motivo de los escritos de personajes importantes, pero también razonable y justa al tiempo que con el poder de ver cumplido su dictamen. Fue por todo ello, envidiada por las esposas y los amigos de Demetrio, Lamia, amada y feliz durante mucho tiempo.

Consecuencia inevitable de la poligamia practicada por Demetrio fue una descendencia prolija: de File tuvo a Antígono y Estratonice; de una mujer de Iliria a Demetrio el Flaco; de Ptolemaida a otro Demetrio, que reinó en Cirene; de Deidamía a Alejandro, que pasó su vida en Egipto y se dice, además, que tuvo de Eurídice otro hijo llamado Corrago:

Ἀπέλιπε δὲ γενεάν ὁ Δημήτριος Ἀντίγονον μὲν ἐκ Φίλας καὶ Στρατονίκην, δύο δὲ Δημητρίους, τὸν μὲν Λεπτὸν ἐξ Ἰλλυρίδος γυναικός, τὸν δ' ἄρξαντα Κυρήνης ἐκ Πτολεμαίδος, ἐκ δὲ Δηιδαμείας Ἀλέξανδρον, ὃς ἐν Αἰγύπτῳ κατεβίωσε. λέγεται δὲ καὶ Κόρραγον υἱὸν ἐξ Εὐρυδίκης αὐτῷ γενέσθαι (*Demetr.* 53.8-9).

Así concluye Plutarco la vida del rey de acuerdo con los preceptos retóricos del género según los cuales se ha de señalar la muerte del personaje en cuestión, así como algunos detalles de su fortuna póstuma.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, R.M^a.

- "Plutarco y los médicos helenísticos", en A. CASANOVA (ed.), *Plutarco e l'età ellenistica. Atti del convegno internazionale di studi, Firenze, 23-24 settembre 2004*, Università degli studi di Firenze, 2004, pp. 417-434.

AGUILAR, R.M^a.

- "Mujeres bárbaras en Plutarco: Vidas de Lúculo y Pompeyo" en E. CALDERÓN, A. MORALES, M. VALVERDE (eds.), *Homenaje al profesor José García López*, Murcia, *Koinós Lógos*, 2006, pp. 27-34.

APIANO,

- *Historia romana I*, Introducción, traducción y notas de A. Sancho Royo, Madrid, 1980.

- BENEFIEL, R.R.J.,
 - "Teaching by Example: Aetiology in Plutarch's *De Mulierum Virtutibus*" en *PLOUTARCHOS*, n. s., 1 (2003) 11-20.
- BIELMAN, A.,
 - *Femmes en public dans le monde hellénistique*, Lausanne, 2002.
- BLOMQUIST, K.,
 - "From Olympias to Aretaphila: Women in Politics in Plutarch", en J. MOSSMAN (ed), *Plutarch and his Intellectual World*, Londres, 1997, pp. 73-98.
- FLACELIÈRE, R.-CHAMBRY, É.,
 - *Plutarque. Vies*, Tome VI, texte établi et traduit par -, Paris, 1971.
- GALLÉ CEJUDO, R.,
 - "Las virtudes de Pantea y su tratamiento en Plutarco" en PÉREZ JIMÉNEZ, A. & CASADESÚS BORDOY, F. (eds.), *Estudios sobre Plutarco: misticismo y religiones mistericas en la obra de Plutarco*, Actas del VII Simposio Español sobre Plutarco, Palma de Mallorca, 2001, pp. 507-518.
- GONZÁLEZ ALMENARA, G.,
 - "El poder de la sexualidad femenina en el Pericles de Plutarco" en PÉREZ JIMÉNEZ, A. & CASADESÚS BORDOY, F. (eds.), *Estudios sobre Plutarco: misticismo y religiones mistericas en la obra de Plutarco*, Actas del VII Simposio Español sobre Plutarco, Palma de Mallorca, 2001, pp. 379-388.
- HELMBOLD, W.C.-O'NEIL E.N.,
 - *Plutarch's Quotations*, The American Philological Association, 1959.
- HERRERO INGELMO, M^o C.,
 - *Pausanias, Descripción de Grecia*, Libros VII-X, Madrid, 1994.
- LE CORSU, F.,
 - *Plutarque et les femmes dans les vies parallèles*, Paris, 1981.
- MACURDY, G.H.,
 - *Hellenistic Queens. A Study of Woman-Power in Macedonia, Seleucid Syria and Ptolemaic Egypt*, Baltimore, 1932.
- PAGE, T.E. (ed.),
 - *Diodorus of Sicily with an english translation by Francis R. Walton*, volume XI, Loeb, 1957.
- RUSSEL M. GEER.,
 - *Diodorus of Sicily with an English translation by -, vol. X*, Cambridge, 1962.
- SIMON, E.,
 - *Plutarque. Vies. Index des noms propres*, tome XVI, Paris, 1983.
- STADTER, PH.A.,
 - *Plutarch's Historical Methods. An Análisis of the Mulierum Virtudes*, Harvard University Press, 1965.

(Página deixada propositadamente em branco)

ISBN 972-989-8074-74-73-7



9 789898 074737